

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.—TELÉFONO 17.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de pta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 27.—Domingo.—San Sansón, presbítero.

Era romano, y se dedicó á la medicina. Habiéndose mostrado desde niño sumamente compasivo con los pobres, apenas se vió dueño de su patrimonio, vendió cuanto tenía y lo distribuyó entre los pobres más necesitados de Roma, saliendo enseguida de esta ciudad para Constantinopla. Allí, aunque habitaba en una casa muy reducida, no dejaba por esto de recibir cuantos pobres cabían en ella, curando al mismo tiempo á los enfermos que necesitaban de su arte. El Emperador Justiniano cayó enfermo y, ya desahuciado de los médicos, el santo Sansón le curó milagrosamente. Agradecido el Emperador, mandó edificar en Constantinopla un hospital, que dotó completamente, cediéndole luego á Sansón, para que pudiese en él ejercitar más desahogadamente los impulsos de su caridad. Entonces se ordenó de sacerdote. Murió en el Señor de edad muy avanzada, cantando himnos, el 530. Los milagros que obró después de su

muerte, dice un autor antiguo, son en tanto número y tan asombrosos, que ni la imaginación puede comprenderlos, ni la lengua expresarlos.

Día 28.—Lunes.—San Leon II, Papa; San Ireneo, Obispo y mártir; San Benigno, Obispo, y San Paulo I, Papa y confesor.

Se reza de San Leon, Papa y confesor, con rito semidoble y color blanco.

Día 29.—Martes.—† LOS SANTOS APÓSTOLES SAN PEDRO Y SAN PABLO; San Marcelo, mártir, y Santa Benedicta, virgen.

Se reza de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, con rito doble de primera clase y color encarnado.

Día 30.—Miércoles.—San Marcial, Obispo, y los Santos Cayo, presbítero, y Leon, subdiácono.

Se reza de la conmemoración de San Pablo, con rito doble mayor y color encarnado.

Día 1.º de Julio.—Jueves.—San Aarón, sacerdote; Santos Casto y Secundino, obispos y mártires, y San Martín, Obispo.

Se reza de la octava de San Juan Bautista, con rito doble y color blanco.

Día 2.—Viernes.—Santos Proceso y Martiniano, mártires; Santas Márcia, Sinforosa y compañeros mártires.

Se reza de la Visitación de Nuestra Señora, con rito doble de primera clase y color blanco.

Día 3.—Sabado.—Santos Jacinto y Trifón, mártires; Santos Anatolio y Dato, obispos.

Se reza de San Marcos Evangelista, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 27.—Catedral.—A las nueve y media misa solemne y homilía que predicará el Canónigo señor Liñán.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Capilla de las Hijas de Jesús.—Todos los días exposición menor de S. D. M. Estará abierta la capilla al público desde las doce á las tres de la tarde.

Clerecía.—Misas rezadas desde las cinco. El ejercicio del mes del Sagrado Corazón de Jesús será en las misas de las cinco y media y de las ocho.

Iglesia conventual de San Esteban.—Misas rezadas desde las cinco. A las nueve y media misa conventual.

Adoratrices.—A las diez misa solemne con S. D. M. expuesto. Por la tarde, á las cinco, estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—Misas rezadas desde las cinco. A las nueve y media misa solemne.

San Bartolomé.—Fiesta que la cofradía Sacramental de la Catedral celebra en honor del Augusto Sacramento del Altar. A las diez y media misa solemne y sermón que predicará D. José Gon-

zález Martín, Teniente párroco de Arapiles. Quedará Su Divina Majestad manifiesto hasta las seis de la tarde, en que se cantarán solemnes completas y se reservará.

V. O. T. de San Francisco.—A las siete misa de comunión para los Hermanos Terciarios. Por la tarde, á las cinco, el ejercicio mensual: imposición del Cordón.

Día 28.—Clerecía.—Continúan los cultos anunciados al Corazón de Jesús.

Iglesia conventual de San Esteban.—Al obscurecer todos los días Santo Rosario.

Día 29.—Catedral.—A las nueve misa solemne con sermón que predicará el Sr. Campoamor, Canónigo de la Catedral. En la capilla de San Antonio ejercicio de los trece martes. A las siete y media y ocho misas de comunión. Por la tarde, á las cinco y media, el ejercicio con sermón que tendrá D. Tomás Redondo.

Clerecía.—Los mismos cultos.

Iglesia conventual de San Esteban.—Misas rezadas desde las cinco. A las nueve y media misa solemne. A las seis y media de la tarde el ejercicio de los quince martes de Santo Domingo.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—Misas rezadas desde las cinco: á las nueve y media misa solemne.

Día 30.—Clerecía.—Termina el mes del Sagrado Corazón de Jesús.

Día 1.º de Julio.—*Capilla de las Hijas de Jesús.*—Fiesta al Santísimo al obscurecer. Predicará el Canónigo Lectoral señor Encinas.

Día 2.—Clerecía.—Primer viernes de mes. A las cinco y media y á las siete será la comunión general. El ejercicio de la tarde será á las siete; habrá sermón.

Día 3.—Iglesia conventual de San Esteban.—Continúa el ejer-

cicio de los quince sábados en honor de la Virgen del Rosario. A las siete misa cantada, privilegiada del Rosario.

Iglesia conventual de la Mag-

dalena (PP. Carmelitas).—A las seis de la mañana misa de la Virgen, cantada. Por la tarde, á las seis, solemne Salve Carmelitana.

LOS REDENTORES DEL OBRERO

VEDLE.... La miseria más espantosa le rodea y el hambre le persigue. Media docena de famélicos hijos atenacean sus oídos y su corazón de padre con los gritos descompasados de «quiero pan», que el autor de sus días no puede darle; y loco de dolor échase á la calle por centésima vez, buscando trabajo que no encuentra en ninguna parte. Hé ahí una víctima del feroz socialismo: hé ahí un infeliz obrero *redimido* por los nuevos bárbaros del siglo XIX.

Pues ¿qué daño ha hecho ese proletario? ¿cuál es su delito? No haber querido esclavizar su personalidad á los fines de una secta destructora del orden social; haber cumplido con el deber natural de dar de comer á su familia por medio de su honrado trabajo.

La huelga socialista amenazó los intereses del burgués; resistióse aquélla hasta que los recursos para la resistencia faltaron; aquel obrero, que amaba á Dios y después de Dios á su mujer y á sus hijos, desoyó las voces de sus compañeros, y fué á trabajar cuando los demás holgaban, y llevó á su hogar el pedazo de pan que no había de darle la huelga. Cuando ésta terminó, y los engañados obreros bajaron la cabeza, volviendo al trabajo sin la altivez de otros días, su condición única al maestro, al contratista, fué la de echar á la calle al tranquilo trabajador que se había divorciado del vano consorcio colectivista, bajo un pretexto cualquiera; y el obrero recibió en pago de su con-

ducta honrada, de su proceder digno el *despido* que dejaba sin pan á seis tiernas criaturas, víctimas de la necesidad de un burgués estulto y de una secta sin entrañas. Esta juró vengarse de su antiguo compañero; y donde quiera que sus sectarios iban, cerraban la puerta al infeliz padre de familia.

Hé ahí á los modernos bárbaros; hé ahí á los falsos redentores del proletariado, quienes para redimirlo comienzan por sitiarse por hambre, por arrojar sobre su hogar el espantoso espectro de la miseria, por sumir en horrible necesidad á una familia.

¡Desdichados ilusos! Buscáis vuestro mejoramiento social convirtiendo en víctimas á los mismos á quienes pretendéis redimir; renegáis de los burgueses á quienes acusáis de egoistas; y vosotros no tenéis entrañas, pues sacrificáis tiernas é inocentes criaturas á vuestros planes. Habláis de libertad, invocáis el derecho á la vida; y sólo queréis que el individuo sea esclavo de la colectividad, y negáis á vuestros semejantes ese mismo derecho á la vida.

Edificio que tales injusticias tiene por base es imposible que pueda levantarse jamás. Todos sus funestos ánimos, todas sus estériles fuerzas alcanzarán solamente á destruir, nunca á edificar sobre ruinas; y ¿qué sociedad humana, por adormecido que en ella se halle el instinto de conservación, ha de consentir en su desmoronamiento?

Los bárbaros del Norte, al arruinar hasta en sus cimientos el antiguo mundo romano, cimentaron sobre aquellas ruinas las nacionalidades europeas; su misión providencial era la de destruir para crear. Con ellos, y al influjo bienhechor de la religión cristiana, reaparece el individualismo, el reconocimiento de la personalidad humana, germen fecundo de todos los verdaderos progresos realizados en la gestación laboriosa de trece siglos.

Los modernos bárbaros del siglo XIX, en nombre del *progreso social* que invocan, pretenden ¡insensatos! desandar el camino andado, ahogando las energías individuales, en nombre de un colectivismo imposible aun en las selvas de la Nueva Holanda, según acaba de demostrarse en los ensayos de propiedad colectiva intentados en Oceanía.

Y para tal obra de destrucción social, comienzan por destruirse á sí mismos, destruyendo á aquellos de sus miembros cuya redención invocan.

Tal es al desnudo y en cuatro palabras la secta que se llama redentora del obrero.

Cuando no fuese bastante á barrerla de la sociedad el absurdo intrínseco en que se basa, barrerianla de entre los hombres las maldiciones de la madre sin pan para sus hijos, los lamentos de inocentes criaturas muertas de hambre en medio del arroyo, por obra del socialismo sin entrañas.

EL TIO INTERÉS

(CUENTO POPULAR)

(Conclusión)

IV

El tío Interés, el tío Justicia y el tío Buenafé se asociaron para comerciar en trigos.

Las bases de la sociedad fueron las siguientes:

1.^a El capital había de ser de 60.000 reales, poniendo cada uno 20.000.

2.^a Cada socio había de tener un distrito fijo en Castilla para la compra de trigos, y otro también fijo en Anda-

lucía para la venta, á cuyo efecto se dividía á Castilla en tres distritos, y á Andalucía en otros tres.

Y 3.^a Al cumplirse el año, los tres socios se habían de reunir en Madrid y repartirse, por partes iguales, los fondos que resultase tener la sociedad, hubiese disminuido el capital ó hubiese aumentado.

Constituída así la sociedad, cada socio tiró por su lado y... ¡manos á la obra! á comprar trigo barato y á venderlo caro.

Expiraba el año, y el tío Interés, el tío Justicia y el tío Buenafé tomaron el camino de Madrid para repartirse por iguales partes los fondos de la sociedad y dar ésta por disuelta.

El tío Interés llegó el primero, ansioso de embolsarse su parte, que creía sería grande, suponiendo que sus consocios habían realizado ganancias aún mayores que las suyas, á pesar de que las suyas eran enormes.

Impaciente de ver que sus consocios no llegaban, determinó salirles al encuentro.

En las llanuras de la Mancha encontró al tío Justicia y le hizo dos preguntas:

—¿Qué tales son las ganancias de usted?

—Hombre, regularcitas.

—¿Y dónde queda el tío Buenafé?

—Muy atrás debe quedar aún.

El tío Interés siguió su camino hasta dar con el tío Buenafé.

Encontróle á la banda de allá de Despeñaperros y se apresuró á preguntarle qué tal venía de ganancias.

—¡Malísimamente!—contestó el tío Buenafé.

Por fiarme de todo el mundo, y proceder como Dios manda, no sólo no he realizado ganancia alguna, por más

que me he matado á trabajar, sino que he perdido la mayor parte del capital que he manejado.

El tío Interés se puso hecho un toro al oír esto; pero aparentó tranquilizarse y emprendió la vuelta con el tío Buenafé.

Conforme caminaban el tío Interés decía para sí:

—Como arreglo á lo convenido, en Madrid haremos un montón del dinero que llevamos los tres socios y lo repartiremos por partes iguales: de modo que la misma cantidad me tocará á mí, que he duplicado la parte de capital que he manejado, que á este estúpido de tío Buenafé, que, lejos de ganar, ha perdido. Esto no puede quedar así.

Y faltándole del todo la paciencia con estas amargas reflexiones, al pasar por el despeñadero que da nombre á aquella cordillera, porque es donde en tiempo de los moros se despeñaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros, cogió por la embragadura al pobre tío Buenafé, y después de arrancarle la mermada bolsa, ¡cataplum! le lanzó al precipicio, donde se hizo pedazos.

VI

El tío Interés llegó á Madrid, y se dirigió á la posada donde esperaba á sus consocios el tío Justicia.

—¿Qué, viene usted sólo? le preguntó éste admirado al ver que no llegaba con él el tío Buenafé. ¿Y el tío Buenafé dónde queda?

—El tío Buenafé no sólo no ha ganado nada, sino que ha perdido la mitad de los fondos que ha manejado: como con razón se le cae la cara de vergüenza por su mala suerte, ó mejor dicho por su tontería, me ha dado el poco dinero que trae, y dice que renuncia á su parte y ni aun

quiere presentarse á nuestra vista. Conque, ea, vamos á reunir todos los fondos y á repartírnosles entre los dos, que así nos tocará más.

—¡Eso no lo consiento yo!—exclamó muy incomodado el tío Justicia. Al tío Buenafé, haya perdido ó haya ganado, le corresponde igual cantidad que á cada uno de nosotros.

—¡Hombre, no sea usted tonto!...

—¡Hombre, no sea usted injusto!

Que si ha de ser, que si no ha de ser, en estas y las otras, el tío Interés sacó con mucho disimulo la navaja y le tiró al tío Justicia un navajazo que le echó un ojo fuera.

El tío Justicia echó á correr, y viendo que el tío Interés le perseguía navaja en mano, le arrojó la bolsa, y á esto debió su salvación, pues el tío interés se bajó á cojerla y así pudo escapar el pobre tío Justicia.

VII

Al llegar aquí, el labrador sacó la bota, y le dió un beso tan prolongado, que no pudo menos de preguntarle impaciente:

—¿Qué ha sido del tío Interés y del tío Justicia?

—Hace pocos días pasé por un pueblo, y acordándome de ellos hice esta misma pregunta á una mujer que estaba lavando ropa en un arroyo.

—El tío Interés, me contestó, bien rico, bien bueno y bien gordo está. En cuanto al tío Justicia, alcalde del pueblo es ahora.

—¿Pero está bueno?

—Le falta, con perdón de V., un ojo.

Y queriendo sonsacar á aquella buena mujer qué se opinaba en el pueblo acerca del crimen de Despeñaperros

—¿No hay en este pueblo, le pregunté, un sujeto llamado por mal nombre el tío Buenafé?

—Buenafé... contestó procurando recordar. Buenafé... ¡Ah! ya no existe.

Calló el labrador, callamos todos por un instante, y el señor Cura interrumpió al fin el silencio, diciendo:

—Este cuento prueba que si el pueblo pagano tenía símbolos y mitos para representar sus vicios y sus virtudes, también el cristiano pueblo de Castilla los tiene.

ANTONIO TRUEBA.

RAFAGAS

Aunque en la selva revuelva
recuerdos nunca dormidos,
siempre, aunque el dolor me envuelva
para mi alma y mis sentidos
tendrá atracciones la selva.

—
En aquella cabaña
que cual copo de nieve se vislumbra
sobre la cresta azul de la montaña,
quisiera yo vivir.

En aquella cabaña
que el sol alegre y baña,
allí donde la luz vibra y deslumbra,
quisiera yo morir.

—
En aquella cabaña,
mi alma al dolor y á la ambición extraña,
de la dicha que forja en sus rientes
sueños, su vuelo elevaría en pos,
sin envidia de glorias ni renombres,

espaciándose en golfos refulgentes,
siempre lejos del mundo y de los hombres.....
pero ¡cerca de Dios!

PEDRO BARRANTES.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Procedimientos masónicos.—Las Agencias telegráficas transmitieron á todas las partes del mundo la noticia de que el día 29 de Mayo, en la Catedral de Pisa, al caer un cirio desde lo alto de una araña y prender fuego en las colgaduras que adornaban la iglesia, se produjo un pánico horrible, del que resultaron siete personas muertas y más de veinte heridas.

Lo que no dijeron y ahora acaba de saberse, es lo siguiente:

Aquella católica ciudad se disponía á celebrar espléndidamente el jubileo de la coronación de una devota imagen de María, venerada en la Catedral; la francmasonería veía con malos ojos esta elocuente profesión de fe de los católicos de Pisa, y no bastando los anónimos, una hoja clandestina y una tumultuosa manifestación frente al palacio arzobispal para hacer desistir á los fieles de su empresa, gran número de hermanos de mandil acudieron al templo el día de la función solemne, decididos á promover escándalo, y hallaron ocasión favorable á sus criminales propósitos cuando cayó el cirio, á partir de cuyo momento empezaron á gritar como energúmenos y se precipitaron hacia la puerta, llenando de terror á la gran masa de fieles, que conservaba mucha serenidad, y que entonces huyó atropelladamente, causando las desgracias que lamentamos.

Congreso judío.—Ya hablamos en otra ocasión del gran Congreso judío que se ha convocado en Munich para el *restablecimiento del reino de Israel*. Con más datos acerca de su programa, diremos que se trata de allegar fondos para mandar á Palestina á todos los israelitas que sean expulsados de las varias naciones en que hoy viven. No reparan los autores del plan que éste será el colmo de la ignominia, porque el país de sus padres vendrá á ser para

ellos nuevo lugar de destierro, y que á él irán sin Moisés, sin Josué y sin David.

Por salvar un alma.—En una conferencia dada en Toulouse en beneficio de la obra de los ancianos abandonados, relató el P. Godeau el siguiente hecho edificante:

«Encontróse una joven obrera cierto día á un pobre anciano de ochenta y cuatro años, tendido en la calle, porque la falta de alimento y su avanzada edad le impedían ya dar un paso por sí sólo. Acercóse á él, ayudóle á levantarse, y se lo llevó á su humilde buhardilla, donde compartió con él la parca comida que su modesto jornal le permitía proporcionarse.

»El anciano, agradecido, bendecía á su bienhechora, quien no pudo impedir las consecuencias que los estragos de la ancianidad y la miseria habían hecho en aquella naturaleza gastada, y cuyo próximo fin veía cercano. Así, pues, trató de prepararle á bien morir: pero el anciano, al hablarle de confesión, se encolerizó y volvía á enfadarse cuantas veces ella abordaba la cuestión; hasta que un día, no sabiendo ya qué hacer, se le ocurrió apelar á otro medio. «Puesto que no queréis hacerme caso—le dijo,—me marchó y os dejo; y dirigiéndose á la puerta, hizo ademán de salir.» El anciano entonces, cayendo de rodillas y con lágrimas en los ojos: «¡No me abandonéis, por Dios, exclamó, y tened en cuenta que quien salva el alma de un semejante, asegura la salvación de la suya.»

Al siguiente día, reconciliado con Dios, recibía fervorosamente el Viático; siendo ésta, después de su primera Comunión, la primera vez que volvía á comulgar, y poco después expiraba en brazos de su bienhechora, á quien debía la salvación de su alma.»

Coronación de una estatua de la Virgen.—Conocida es de todos los buenos católicos la Medalla Milagrosa, cuyo origen fué la aparición de María Inmaculada en 1830 á Catalina Labouré, joven novicia de las Hijas de la Caridad, en la capilla de la comunidad en París, en la cual desde poco después de la aparición se venera una estatua de la Virgen tal como se representa en la Medalla Milagrosa, que es como se le apareció á la joven novicia. Dicha estatua va á ser solemnemente coronada el próximo 26 de Julio, último día de la octava de San Vicente de Paúl, por el Cardenal Richard en nombre del Soberano Pontífice.

Curaciones en Lourdes.—Hé aquí algunas de las cura-

ciones obtenidas en Lourdes en la peregrinación lyonesa durante el mes de Mayo:

Un joven de dieciocho años, paralítico, ha vuelto á Lyon radicalmente curado.

Una niña huérfana, de nueve años y sordo-muda, ha recobrado en Lourdes el oído.

Un albañil, cojo de la pierna derecha, ha dejado sus muletas en la gruta por no necesitar de ellas.

Una joven de dieciocho años, enferma hacía tiempo de los ojos hasta el punto de no distinguir á una persona á pocos pasos de distancia, ha recobrado la vista.

Las Diócesis de España

Conversión.—Leemos en *La Unión Vascongada*, de San Sebastián:

«Una distinguida dama, nacida en una república sudamericana, y que reside entre nosotros desde hace una temporada, ha abrazado la religión católica, habiendo sido bautizada no hace muchos días».

Curación prodigiosa.—En Santander se ha curado una joven ya desahuciada, de manera tan prodigiosa, por intercesión de la Santísima Virgen bajo el título del Perpetuo Socorro, que allí todo el mundo tiene el hecho por milagroso.

Ofrenda nacional.—En Lugo han comenzado á repartirse las hojas de ofrenda para llevar á la práctica el proyecto iniciado en el segundo Congreso Eucarístico Nacional, celebrado en aquella ciudad, encaminado á costear por subscripción nacional una *lámpara votiva* que día y noche, hasta el fin del mundo, arda delante del tabernáculo de la Catedral de Lugo.

La ofrenda de la *lámpara votiva* es ofrenda nacional, y por consiguiente las ofertas no pasarán de diez céntimos.

Los curas párrocos de todas las diócesis de España son los encargados de facilitar á las familias las hojas que pidan, sin hacer excepciones entre las opulentas y las humildes.

Todas las hojas, con los nombres y procedencias de los donantes, se encerrarán en el seno de la *lámpara votiva*, juntamente con el acta de su dedicación, monedas, periódicos y demás de costumbre en tales casos.

Todos los oferentes recibirán á su tiempo una estampa de la *lámpara votiva* que se haya construido, con la fecha de su dedicación al Santísimo y nombre del donante en blanco para que, llenado éste, se conserve como recordatorio.

De algunas diócesis se han hecho pedidos al Centro Eucarístico de Madrid de millares de hojas de ofrenda.

Salamanca

Cuenten con nuestro apoyo.—Hemos recibido la siguiente carta:

«Sr. Director de LA SEMANA CATÓLICA.

Muy Sr. mio: En virtud de los acuerdos tomados por la Comisión gestora, nombrada por la dependencia del Comercio de esta ciudad, para gestionar de los jefes el descanso Dominical, cumple á mi deber poner en conocimiento de usted, que en sesión celebrada el día 18 de los corrientes, quedó constituida dicha comisión en la siguiente forma: Presidente, D. José Gómez García; Secretario, don Enrique Martín Berrocal; Vocales, D. Victoriano Iscar, D. Antonio Buxaderas, D. Francisco Monzón, D. Agripino Rodríguez, D. Casto Mulas y D. Mariano Fernández.

Uno de los primeros acuerdos fué, ponerlo en conocimiento de la prensa local y solicitar su concurso para el mejor éxito de las gestiones que ha de practicar lo que le trascibo, para si en el periódico de su digna dirección hay un hueco que poder destinar á este asunto, nos preste su valiosa cooperación, por lo que le queda altamente reconocido su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Por acuerdo de la Comisión, el Secretario, *Enrique M. Berrocal.*»

Cuenten, desde luego, con nuestra humilde cooperación.

¿Quién, con más placer que LA SEMANA, había de ver que en Salamanca se santificaban las fiestas?

De Barcelona.—Según la prensa de Barcelona, es muy probable que el día de San Pedro predique en aquella Catedral el Excmo. Sr. Obispo de esta diócesis.

A la Coruña.—Leemos en un periódico:

«A propuesta del Alcalde de la Coruña, se acordó invitar al Rvdo. P. Cámara, Obispo de Salamanca, para que



vaya á dicha capital, con objeto de pronunciar el panegírico en la función de Voto, en conmemoración del hecho heroico realizado el año 1589 por la heroína coruñesa María Fernández de la Cámara y Pita.»

Misa Nueva.—Hoy celebrará por vez primera la Santa Misa en el Campo de Ledesma D. Fernando Sánchez Casanueva. Predicará D. Antonio S. Casanueva, profesor de este Seminario, y será presbítero asistente el párroco de Pedraza de Alba, D. Remigio S. Casanueva.

Necrología.—Ha fallecido en esta capital el joven don Antonio Sánchez, hijo de nuestro amigo D. José Sánchez Gallego.

Acompañamos á la familia del finado en su justo dolor y pedimos oraciones para el mismo.

Donativos.—Ornamentos con que la Congregación de Hijas de María, establecida en el colegio del Sagrado Corazón de Jesús, en Madrid, ha favorecido en el año actual á las iglesias pobres de esta diócesis:

Ahigal de Villarino, casulla blanca; Casafranca, idem idem; Escuernavacas, id. id.; Garcirrey, id. id.; Tala, idem idem; Vecinos, id. id.; Gejo de Diego Gómez, id. encarnada; Tardáguila, id. id.; Espino de la Orbada, id. negra; Villaverde, id. id.; Santa María de lo Llano, id. morada; Arrabal (Santísima Trinidad), capa blanca; Gomecello, idem id.; Madroñal de la Sierra, id. id.; Molinillo, id. idem; Porqueriza, id. id.; Tordillos, id. id.; Zafrón, id. id.; Beleña, id. morada; El Arco, id., id.; Peralejos de Arriba, idem, id.; Puerto de la Calderilla, id. id.; Villar de Cierros, id. id.; Aldearrodrigo, id. negra; Moríñigo, id. id.; Sando, id. id.; Tavera de Abajo, id. id.; Villasdardo, id. id.

Misa en Alba.—En el altar de Santa Teresa de Alba se celebrarán constantemente misas por los propagadores y bienhechores de la obra de la Basílica.

En obsequio á los labradores.—Se ha publicado la acostumbrada circular del Obispado autorizando á los labradores para sus trabajos, en los días festivos, á excepción de las festividades de San Pedro, Santiago y Asunción de Nuestra Señora.

Limosna.—Para los cuatro primeros soldados heridos ó enfermos, hijos de esta provincia, que regresen de las guerras, hay un donativo que se entregará en el palacio Episcopal.

Para una familia desgraciada.—En nombre de D. Fran-

cisco Abarca, han visitado sus parientes á la familia del desgraciado guardia Dapena, entregándole un donativo.

Dios se lo pague.

La medalla milagrosa.—Se ha dicho que el guardia Regalado, acometido por el autor de los crímenes de la calle de Sorias, tenía en su pecho una Medalla Milagrosa.

El puñal asesino no pasó del uniforme.

Equivocación.—En el número anterior, al dar cuenta de las limosnas recogidas para el culto de San Antonio en la Catedral, se decía 56'90, debiendo ser 156 90 pesetas.

La fiesta al Corazón Deífico de Jesús.—Con el entusiasmo y solemnidad de siempre, se ha celebrado en la Clerencia la fiesta al Sagrado Corazón de Jesús.

Centenares de fervorosas comuniones hubo por la mañana.

A las diez se cantó una grandiosa misa de Cherubini, y el Rdo. P. Ibero predicó un notable sermón.

Por la tarde, verificada la reserva, se organizó la procesión que fué solemnisima.

La iglesia estaba adornada con exquisito gusto.

La octava de Corpus en la Catedral.—Con la solemnidad acostumbrada celebróse el jueves la solemne octava de Corpus en la Catedral.

El Sr. Magistral predicó un elocuente sermón de desagavios, y por la tarde, durante la procesión, se cantaron sentidos motetes.

La concurrencia numerosa y escogida.

Pan de San Antonio.—Favores alcanzados por mediación del Santo y consignados en las papeletas correspondientes á la semana que finalizó el día 12 del corriente:

«Favores alcanzados: 6 reales. *F. G. P.*—Desaparición del dolor de estómago: 1 peseta para el pan.—Gracia alcanzada: 2 pesetas. *Un devoto.*—Favor recibido: 2 pesetas. *S. M.*—Concesión de lo pedido: 2 pesetas. *Un devoto.*—Favor alcanzado: 2 pesetas para el pan y 2 para una misa. *N. S.*—Por haber obtenido la nota que deseaba en los exámenes: 1 peseta. *Un estudiante de Teología.*—Exito en los exámenes: 1 peseta. *J. R.*—Favores recibidos: 2 pesetas. *J. F. M.*—Favor alcanzado: 2'50 pesetas.—Favor obtenido: 2 pesetas.—Exito en los exámenes: 6 reales. *Un devoto.*—Favores recibidos: 3 pesetas.—Hallazgo de lo perdido: 50 céntimos.—Salud alcanzada: 6 reales.—Exito en los exámenes: 4 pesetas. *José G.*—Favor alcanzado: 2 pesetas para una misa, 3 reales para el pan y uno para aceite.—Hallándose enfermo de gravedad con un flemón en una pierna el joven Román Lavera Mulas, de 13 años, vecino de Peñaranda, habiéndosele operado nueve veces sin resultado y avanzando los caries en el hueso, fué encomendado por sus padres á San Antonio, empezando enseguida á me-

jorar, haciéndose innecesaria la amputación que se proyectaba, y á los veinte días pudo andar sin auxilio de muletas. Para el pan, 10 pesetas.—Favores alcanzados: 1 peseta.—Gracia concedida: 5 pesetas. *Un estudiante de Begoña*.—Favores concedidos: 5 reales y 12 por limosna de dos meses. *A. G.*—Favor recibido: 3 pesetas para el pan. *Un devoto*.—Para el pan, 2 pesetas. *María Tomasa Calvo (Santa María de Sando)*.—Treinta céntimos para el pan. *Un niño*.—Favor otorgado: 5 pesetas. *Un devoto*.—Exito en los exámenes: 2 pesetas.—Concesión de lo pedido: 25 céntimos para el pan. *Una devota*.—Exito en los exámenes: 8 reales. *J. M. D. S.*—Gracia otorgada: 50 céntimos. *M. C. S. R. (Cordovilla)*.—Hallazgo de lo perdido: 50 céntimos.—Para el pan, 1 peseta ofrecida. *Una Hija de María*—Favor alcanzado: 1 peseta. *Eusebia*.—Cinco pesetas para San Antonio, de las cuales 2'50 serán para un pobre y otras 2'50 para una misa. *M. I.*—Gracia alcanzada: 5 pesetas para el pan. *Un devoto*.—Favores alcanzados: 2 pesetas. *E. V. P. B.*—Gracia alcanzada: 25 céntimos. *D.*—Favor otorgado: 50 céntimos. *A. A.*—Favor recibido: 25 céntimos. *A.*—Alivio de una enfermedad: entrego lo ofrecido. *B. I.*—Concesión de lo pedido: 25 pesetas para el pan. *B. B. B.*—Favores alcanzados: 5 pesetas.—Gracia alcanzada: 5 pesetas.—Favor otorgado: 1 peseta.—Para el culto: doy lo ofrecido.—Entrega de lo ofrecido: 6 reales para el pan y seis para el culto. *J. R. L.*»

Las limosnas recogidas importaron: 295'41 pesetas para el pan; para el culto, 156,90, y limosna para tres misas, que se aplicaron en los días 18, 19 y 20 del corriente.

Favores alcanzados por mediación del Santo y consignados en las papeletas correspondientes á la semana que finalizó el día 19 del corriente:

«Favor recibido: 50 céntimos. *T. (estudiante)*.—Gracia obtenida: 1 peseta para el pan.—Gracia recibida: 5 pesetas. *R. A.*—Exito en los exámenes: 5 pesetas.—Gracia alcanzada: 1 peseta.—Exito en los exámenes: 1 peseta.—Favor otorgado: 2 reales. *F. B. (Arrabal)*.—Favores otorgados: 5 pesetas. *M. A. (Cantalpino)*.—Favor recibido: 1 peseta. *E. R.*—Exito en los exámenes: 15 pesetas.—Favor alcanzado: 10 reales para una misa y 16 para el pan. *J. E. de A.*—Cinco pesetas para el pan por la concesión de lo pedido. *R. S.*—Por librar á mi hermano de la quinta: 1 peseta. *Juana Martín*.—Exito en los exámenes: 6 pesetas. *A. S. J.*—Salud de mi hijo: 5 pesetas.—Por haber librado de la quinta: 2 pesetas para el pan y 2 reales para el culto.—Exito en los exámenes: 2 pesetas. *J. M.*—Cuatro pesetas á San Antonio. *A. S. S.*—Salud recobrada: 50 céntimos.—Favor alcanzado: 50 céntimos.—Feliz éxito en los exámenes: 2'50 para una misa y 7'50 para el pan.—Salud recobrada: 1 peseta para el pan.—Dos pesetas por dos favores alcanzados».

Las limosnas recogidas importaron 152'51 pesetas para el pan; 40'33 para el culto, y limosna para dos misas, que se aplicaron en los días 21 y 22 del corriente.